



UTMACH

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

LA HIPERSEXUALIDAD Y SU AFECTACIÓN EN LAS CONDUCTAS Y BIENESTAR PSICOLÓGICO EN LOS NIÑOS.

VELEZ VALAREZO EDGAR ALFREDO
PSICÓLOGO CLÍNICO

MACHALA
2022



UTMACH

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

LA HIPERSEXUALIDAD Y SU AFECTACIÓN EN LAS
CONDUCTAS Y BIENESTAR PSICOLÓGICO EN LOS NIÑOS.

VELEZ VALAREZO EDGAR ALFREDO
PSICÓLOGO CLÍNICO

MACHALA
2022



UTMACH

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

EXAMEN COMPLEXIVO

LA HIPERSEXUALIDAD Y SU AFECTACIÓN EN LAS CONDUCTAS Y BIENESTAR
PSICOLÓGICO EN LOS NIÑOS.

VELEZ VALAREZO EDGAR ALFREDO
PSICÓLOGO CLÍNICO

ULLAURI CARRION MARCIA GALINA

MACHALA, 18 DE FEBRERO DE 2022

MACHALA
18 de febrero de 2022

LA HIPERSEXUALIDAD Y SU AFECTACIÓN EN LAS CONDUCTAS Y BIENESTAR PSICOLÓGICO EN LOS NIÑOS

por Edgar Alfredo Velez Valarezo

Fecha de entrega: 11-feb-2022 09:34p.m. (UTC-0500)

Identificador de la entrega: 1760495562

Nombre del archivo: Plagio.pdf (118.82K)

Total de palabras: 3376

Total de caracteres: 19194

CLÁUSULA DE CESIÓN DE DERECHO DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL

El que suscribe, VELEZ VALAREZO EDGAR ALFREDO, en calidad de autor del siguiente trabajo escrito titulado La hipersexualidad y su afectación en las conductas y bienestar psicológico en los niños., otorga a la Universidad Técnica de Machala, de forma gratuita y no exclusiva, los derechos de reproducción, distribución y comunicación pública de la obra, que constituye un trabajo de autoría propia, sobre la cual tiene potestad para otorgar los derechos contenidos en esta licencia.

El autor declara que el contenido que se publicará es de carácter académico y se enmarca en las disposiciones definidas por la Universidad Técnica de Machala.

Se autoriza a transformar la obra, únicamente cuando sea necesario, y a realizar las adaptaciones pertinentes para permitir su preservación, distribución y publicación en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad Técnica de Machala.

El autor como garante de la autoría de la obra y en relación a la misma, declara que la universidad se encuentra libre de todo tipo de responsabilidad sobre el contenido de la obra y que asume la responsabilidad frente a cualquier reclamo o demanda por parte de terceros de manera exclusiva.

Aceptando esta licencia, se cede a la Universidad Técnica de Machala el derecho exclusivo de archivar, reproducir, convertir, comunicar y/o distribuir la obra mundialmente en formato electrónico y digital a través de su Repositorio Digital Institucional, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico.

Machala, 18 de febrero de 2022



VELEZ VALAREZO EDGAR ALFREDO
0706908126

LA HIPERSEXUALIDAD Y SU AFECTACIÓN EN LAS CONDUCTAS Y BIENESTAR PSICOLÓGICO EN LOS NIÑOS

INFORME DE ORIGINALIDAD

4%

INDICE DE SIMILITUD

4%

FUENTES DE INTERNET

2%

PUBLICACIONES

4%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1

psicologosysexologos.com

Fuente de Internet

3%

2

psicoarea.org

Fuente de Internet

1%

3

bizlinks.co.kr

Fuente de Internet

<1%

Excluir citas

Apagado

Excluir coincidencias

Apagado

Excluir bibliografía

Apagado

RESUMEN

Edgar Alfredo Velez Valarezo

C.I. 0706908126

evelez3@utmachala.edu.ec

En la sociedad actual, la sexualización está presente en las campañas de marketing, las mismas que evidencian actitudes y conductas sexuales inapropiadas a seguir, no solo por los adultos, sino también por los niños. Estudios realizados sobre la problemática nos dan indicios de una problemática mayor, cuyos resultados están direccionados a la alteración y manifestación de las conductas sexuales inapropiadas en los infantes, una de estas es la hipersexualidad. El presente trabajo pretende analizar las causas y consecuencias de la hipersexualidad en infantes y su alteración en el bienestar psicológico del niño. Para ello se utiliza la metodología cualitativa, mediante la revisión bibliográfica de tipo descriptiva, de artículos científicos actuales, con el propósito de recabar información del modelo cognitivo conductual, empleados por los profesionales de la salud mental, para el abordaje de esta problemática. Además, se hace referencia a dos casos, que presentan conductas hipersexuales, donde se evidencia los factores de riesgo y las consecuencias negativas. Producto de la revisión bibliográfica y el estudio de los casos, se pudo determinar que los niños que experimentan conductas hipersexuales desarrollan a corto plazo, sentimientos de culpa, ansiedad, afectaciones dentro del área familiar, escolar, social (problemas para relacionarse) y vulnerabilidad; a largo plazo sin una intervención adecuada se evidencian conductas sexuales de riesgo, baja autoestima, distorsión de la autoimagen, idealización de estereotipos y trastornos alimenticios. Aunque es una problemática notable en la actualidad, la mayoría de investigaciones han sido direccionadas a la edad adulta, despreocupándose de los factores desencadenantes en la infancia.

Palabras claves: Hipersexualidad, bienestar psicológico, sexualización infantil, conductas sexuales.

ABSTRACT

Edgar Alfredo Velez Valarezo

C.I. 0706908126

evelez3@utmachala.edu.ec

In today's society, sexualization is present in marketing campaigns, which show inappropriate sexual attitudes and behaviors to be followed, not only by adults, but also by children. Studies on the problem give us indications of a greater problem, whose results are directed to the alteration and manifestation of inappropriate sexual behaviors in children, one of which is hypersexuality. This paper aims to analyze the causes and consequences of hypersexuality in infants and its alteration in the psychological well-being of the child. For this purpose, a qualitative methodology is used, through a descriptive literature review of current scientific articles, with the purpose of gathering information from the cognitive-behavioral model, used by mental health professionals to address this problem. In addition, reference is made to two cases, which present hypersexual behaviors, where risk factors and negative consequences are evidenced. As a result of the bibliographic review and the study of the cases, it was determined that children who experience hypersexual behaviors develop in the short term, feelings of guilt, anxiety, affectations within the family, school, social area (problems to relate) and vulnerability; in the long term without an adequate intervention, risky sexual behaviors, low self-esteem, distortion of self-image, idealization of stereotypes and eating disorders are evidenced. Although it is a notable problem at present, most research has been directed to adulthood, ignoring the triggering factors in childhood.

Key words: Hypersexuality, psychological well-being, infantile sexualization, sexual behaviors.

ÍNDICE

RESUMEN	III
ABSTRACT	IV
ÍNDICE.....	V
INTRODUCCIÓN.....	VI
LA HIPERSEXUALIDAD Y SU AFECTACIÓN EN LAS CONDUCTAS Y BIENESTAR PSICOLÓGICO EN LOS NIÑOS.....	- 7 -
CONCLUSIONES.....	- 15 -
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	- 16 -

INTRODUCCIÓN

Hablar de sexualidad en la actualidad es un tema de controversia, aún más cuando se hace referencia a edades tempranas; la exposición a contenido de alto nivel sexual dentro de la sociedad y la falta de control en las redes sociales y medios de comunicación; los mismos que pueden desarrollar conductas sexuales inadecuadas para su edad, produciendo así afectaciones negativas dentro de su desarrollo, en las áreas familiares, sociales, académicas, etc.

Pensar que la sexualidad sólo está relacionada con la reproducción o encuentros sexuales es un error. La sexualidad abarca aspectos como la identidad sexual, la orientación, el placer, los roles de género, además existen otros factores que influyen en las conductas sexuales: factores psicológicos, biológicos, sociales, culturales, religiosos. Estos aspectos son manifestados a través de pensamientos o de las interacciones, manifestadas en las diferentes etapas de desarrollo (Organización Mundial de la Salud, 2018).

Negar la existencia de la sexualidad en la infancia es imposible; ya que esta no se manifiesta de la misma forma, que en las otras etapas de desarrollo; en la infancia la sexualidad se manifiesta a través del juego, la imitación, exploración, identificación, autodescubrimiento y cuestionamientos como la conciencia de su sexo y de los otros. Sumado a esto está la educación que reciben; basada en creencias y estereotipos de lo masculino o femenino (Hernández y Jaramillo, 2003).

La interacción directa con el entorno es un factor determinante para su desarrollo del niño; estímulos y condicionamientos puede cambiar e influir la percepción que tiene sobre las conductas sexuales propias y del mundo externo. El modelo cognitivo conductual en la que se hace referencia a los aprendizajes, podemos comprender la forma en la que el niño aprende y procesa la información; elemento fundamental para analizar su forma de comportarse, basándonos en la cognición y la conducta observables (Ibáñez y Manzanera, 2012).

El alto nivel de exposición a material no apropiado para niños, y la presencia de una sexualización infantil en todos los medios, puede llegar a repercutir en las conductas como la hipersexualidad infantil, poniendo en riesgo el desarrollo y el bienestar psicológico de los niños. De esta problemática surge el interés de analizar cómo la hipersexualidad puede afectar en las conductas y bienestar psicológico de los niños.

LA HIPERSEXUALIDAD Y SU AFECTACIÓN EN LAS CONDUCTAS Y BIENESTAR PSICOLÓGICO EN LOS NIÑOS

La sexualidad tiene varios componentes indispensables para el desarrollo de la persona, esta va más allá de un encuentro sexual, englobando aspectos relacionales. Para García (2016), la sexualidad está presente en todas las etapas del desarrollo del ser humano; convirtiéndose en un proceso vital de la persona, donde la energía sexual se distribuye en las diferentes etapas del desarrollo, presentando características propias de la personalidad.

La Organización Mundial de la Salud define a la sexualidad como:

(...) un aspecto central del ser humano que está presente a lo largo de su vida. Abarca el sexo, las identidades y los roles de género, la orientación sexual, el erotismo, el placer, la intimidad y la reproducción. Se siente y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, comportamientos, prácticas, roles y relaciones. Si bien la sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no todas ellas se experimentan o expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales. (2018, p. 3)

A lo largo de la vida el ser humano se encuentra con diversas situaciones que pueden influir en el desarrollo de la personalidad y la conformación de la identidad de género e identidad sexual (Anastasia, 2019). Para ello, es importante tomar en consideración la interacción de las dimensiones que componen la sexualidad; la Dimensión Biológica, se encuentra en relación, con aspectos que van desde lo físico hasta lo orgánico; la Dimensión Psicológica y social, hace referencia a la posición que tiene el individuo sobre su sexualidad, basada en sus vivencias, el entorno y el ambiente donde este se desarrolla, a esto se suma las creencias religiosas y la educación (Eroski Consumer, 2019).

Existen otros factores, como: los biológicos, hormonales, psicológicos o sociales que interfieren en el desarrollo de la sexualidad y la personalidad, los mismos que pueden alterar las conductas sexuales del ser humano. Aunque en la actualidad encontramos conceptos como el poliamor, relaciones abiertas; presentes como nuevas formas de manifestación de la conducta sexual (Almazán, 2019). Estas alteraciones de la conducta

pueden generar estados de ansiedad, euforia o desacierto, comportamientos que afectan tanto a hombres como mujeres (Ajila et al., 2020).

La Asociación Americana de Psiquiatría (2018), hace mención en considerar la presencia de factores que pueden ser relevantes para la etiología o el tratamiento de las conductas sexuales desadaptativas. Encontrándonos con factores de pareja, de relación, vulnerabilidad individual, comorbilidad psiquiátrica, factores estresantes, culturales o religiosos y, por último, factores médicos. Las alteraciones pueden aparecer desde las primeras experiencias sexuales, mientras que otras pueden desarrollarse con el tiempo.

Campo y Herazo (2018) menciona que toda respuesta sexual que salga del molde de lo moralmente aceptado, puede ser considerado como un problema. Aunque aún no se ha determina una causante, se debe tomar en cuenta cada uno de los factores que tienen relación con el desarrollo del individuo; las persona se sigue enfrentando a nuevas realidades que los exponen a nuevos conceptos y esquemas, que se van conformando en relación a su entorno y como este es percibido. El avance de las tecnologías y la sexualización, hace que la persona se enfrente a nuevas problemáticas.

La hipersexualidad es uno de los términos que han ido cogiendo fuerza en los últimos años, múltiples investigaciones se han desarrollado con el fin de identificar y esclarecer sus componentes. Sus características han generado que no pueda diagnosticar de una forma certera, sus criterios diagnósticos engloban características de diversos trastornos, en la actualidad los expertos lo prescriben como una Parafilia, un Trastornos destructivo del control de impulsos especificados (F 312,89) o como un Trastornos Sexual no especificado (F 302,70) (Ferrer et al., 2016).

Conforme han avanzado las investigaciones, se la puede definir como una adicción al sexo, que genera alteración en el desarrollo de la persona, caracterizado por un aumento descontrolado de fantasías, impulsos o conductas sexuales, que se convierten en una situación complicada de manejar, estos episodios producen ansiedad, miedo y angustia; provocando una afectación negativa dentro de las áreas laborales, educativas, sociales, familiares u otros componentes de la vida del individuo (Fundación Mayo para la Educación e Investigación Médica [MFMER], 2020).

Para Herrera (2019), la Hipersexualidad se presenta como fantasías que salen de los esquemas de lo normal, conductas que no siguen las normas de su entorno; haciéndolos

participes del consumo de pornografía, masturbación, prostitución, promiscuidad o fetiches. Generando en el individuo estados de ansiedad, sentimientos de angustia, y afectación en el desarrollo de las actividades diarias, convirtiéndose en un problema.

La exposición a contenido pornográfico, la falta de control a redes sociales, la ausencia de figuras paternas, son factores de riesgo que pueden predisponer a la persona a llegar a experimentar conductas hipersexuales; características personales como problemas de consumo de alcohol o drogas, antecedentes de abuso sexual, violaciones o maltrato físico; conflictos familiares, trastornos como la ansiedad o depresión, además de otros tipos de adicciones, aumentan el factor de riesgo para el individuo (Fundación Mayo para la Educación e Investigación Médica [MFMER], 2020).

Algunos investigadores han determinado características diagnósticas, con el propósito de poder diagnosticar como un Trastorno de Hipersexualidad, aunque en la actualidad en el Manual de Diagnóstico (DSM-5) no refleja como un trastorno oficial, sirve como referencia al realizar una diferenciación diagnóstica; Ferrer et al. (2016), menciona que al menos debe presente durante al menos seis meses, de forma recurrente, manifestadas en formas de: fantasías, deseos y conductas sexuales repetidas en respuesta a estados de ánimo disfóricos y situaciones vitales estresantes; provocando malestar clínicamente significativo o deterioro social, laboral o de otras áreas importantes de la actividad de la personas.

Los Criterios propuestos para la identificación de este trastorno; edad mínima de 18 años para el diagnóstico del mismo, además estos estudios agregan que dentro de la infancia también se puede producir conductas de hipersexualidad, manifestadas a través del juegos o interacciones sociales, donde se pueden evidenciar patrones de conducta sexual; con consecuencias negativas que interfieren en su desarrollo. El incremento de conductas sexuales de riesgo, en lo posterior puede posibilitar la presencia de disfunciones sexuales con sentimiento de vergüenza o ansiedad, problemas, legales laborales o familiares; además que se suelen generar comorbilidad con el abuso o la dependencia de sustancias psicotrópicas, son el resultado de padecer de hipersexualidad (García et al., 2020).

Información contrastada con investigaciones realizadas dentro de la temática, (Koós et al. (2021) refiere que mediante el análisis de los baremos de escalas direccionadas a la medición de las afecciones producidas por la hipersexualidad, donde plantea la aparición

de consecuencias negativas de cuatro elementos afines al desarrollo, mencionados como problemas personales, dificultad al relacionarse, inconvenientes en el ámbito laboral y por último la experimentación de comportamientos sexuales arriesgados.

La sexualidad se encuentra presente dentro del desarrollo del ser humano, la idea de la existencia de una sexualidad infantil, se manifiesta mediante el juego o las interacciones que tiene con el medio donde se desarrolla; en el mundo de los adultos el vínculo que está en relación entre la niñez y la sexualidad es censurado y castigado; en la que se considera cualquier forma de educación a temprana edad como una violación a la integridad del infante, por su supuesta incapacidad de comprender o consentir (Anastasía, 2019).

La sociedad actual se enfrenta a actitudes y conductas sexuales que no corresponden a la infancia, reflejado en la reproducción de modelos observados, intentando imponer características de una sexualidad adulta, dentro de una edad que no corresponde, enfrentándolos a situaciones no correspondientes a su madurez emocional. Este fenómeno se muestra reflejado en juguetes, vestimentas, programas de televisión, contenido musical; haciendo que el infante se encuentre vulnerable a un modelo impuesto del consumismo y el uso de una imagen sexualizada infantil (Fuentes y Roilán, 2021).

Comprender la manera en la que las personas aprenden, se convierte en una situación complicada, dentro de este concepto se hace referencia a cambios cognitivos como conductuales, producidos por las experiencias que atraviesa la persona a lo largo de su vida, cabe mencionar que cada persona aprende de manera distinta, en base a sus vivencias; de esta forma se presentan múltiples teorías del aprendizaje, dado que los autores pueden diferir de que es y cómo se produce el aprendizaje, inclusive dentro de una misma teoría (Montagud, s.f.).

Desde la Psicología, el enfoque cognitivo y el enfoque conductual, han sido relacionados directamente al proceso del aprendizaje, cada uno con sus propios fundamentos particulares, donde producto de sus estudios se evidencia la relación con los procesos mentales y conducta observable del individuo, el estudio de sus teorías nos permitirá comprender de manera más amplia el proceso de aprendizaje dentro de la infancia; el surgimiento del modelo cognitivo-conductual nos presenta un panorama más amplio del proceso por el cual el menor aprende, ya que en él se relacionan aspectos de los modelos mencionados con anterioridad.

Para Albert Bandura dentro de su teoría cognitivo social del aprendizaje, plantea que el aprendizaje es un proceso cognitivo, en el cual no se puede desvincular el entorno donde se desarrolla el individuo; en este modelo se tienen presente tanto los factores cognitivos, como los sociales, asignando un puesto importante a los “otros”, presentado como una influencia dentro de la personalidad, el aprendizaje y en su propia conducta observable (Rodríguez y Cantero, 2020).

En los niños el aprendizaje se da de manera sencilla por medio de la observación, donde se toma en referencia el medio social en el que se desarrolla; mucha de la información que reciben del entorno puede ser percibida como mala influencia, motivo por la cual es importante el control del material consumido por los niños/as dentro de su diario vivir, para evitar problemáticas al futuro (Moctezuma, 2017).

No obstante, dentro del estudio del aprendizaje de la persona, también se hace referencia al modelo conductista propuesto en primera instancia por las teorías de Pávlov, que posteriormente Watson y otros estudiosos, centran sus investigaciones en la conducta observable del sujeto, manifestando que sin importar de donde provengan la persona, se la podía entrenar para comportarse de un modo específico, a través del condicionamiento correcto (Pellón, 2013).

De esta forma, mientras que el modelo cognitivo toma en consideración que la persona aprende mediante la observación y su interacción directa con el entorno, el modelo conductual manifiesta que toda conducta es producto de la observación y del condicionamiento recibido del alrededor, la unión de estas dos corrientes forman el modelo cognitivo conductual, donde se destacan aspectos relacionados a los factores teóricos y prácticos sobre la cognición, las emociones y el comportamiento (experiencia propia, la observación, entre otros) permitiendo así analizar a la persona desde una perspectiva mucho más amplia (Tadeu, 2021).

La importancia de considerar estos aspectos nace en la necesidad de entender cómo el entorno en el que se desarrollan las personas juega un papel importante en el individuo, durante los primeros años de vida, toda la información que se recibe de los progenitores, familiares, y distintos medios de comunicación, predisponen al actuar de los niños. Es importante destacar que poder hablar de sexualidad, sin tabús, ayudará a prevenir que los menores experimenten conductas sexuales tempranas y de riesgo, embarazos

adolescentes, problemas de enfermedades de trasmisiones sexuales, pero sobre ayudará a promover dentro de la población un correcto desarrollo de la sexualidad presente dentro de las diversas etapas (Efrati y Gola, 2019).

En la infancia, cuando se habla de hipersexualidad, se refiere a la importancia que se le otorga a la belleza en función del deseo sexual, estas manifestaciones están caracterizadas en rasgos como la preocupación excesiva por la imagen, comportamientos sexuales no correspondientes a la edad, juegos inapropiados, códigos de vestimenta, donde se prioriza el valor sexual por encima de otra cualidad (Rodríguez, 2015).

La hipersexualidad infantil se está presentando como un fenómeno caracterizado por una sexualización cada vez más temprana, especialmente entre las niñas; haciendo hincapié en aspectos físicos, donde los niños aprenden a compararse, intentando adaptarse a los estereotipos impuestos por la sociedad donde se desarrollan. Producto de esto, no es raro encontrarse con niños obsesionados con el ideal de un peso perfecto, acarreando problemas a nivel físico y psicológico (Dorado, 2019).

Sravanti y Chandra (2019) menciona que la presencia de ciertos factores como la violencia y el estrés familiar, experiencias traumáticas e inclusive enfermedades psiquiátricas, son considerados como causales del incremento de comportamientos sexuales aumentados o desviados. Uno de los factores que se están analizando dentro de esta problemática se centra en el marketing, englobando todo el contenido que se nos vende a través de los diferentes medios de comunicación y el entorno, donde la presencia infantil en las campañas de marketing, ha dado una vuelta significativa de la imagen de niños inocente y feliz, presentando al menor con actitudes impropias a su edad, manifestando una artificial sensualidad, aun cuando en el menor aún no se ha producido (Méndiz, 2018).

En el desarrollo infantil, se encuentran presentes la interacción de múltiples factores a la vez; la información recibida desde su hogar, por parte de sus progenitores, como la que se obtiene del entorno donde interactúa el menor, son elementos que predispondrán su actuar. Familias disfuncionales, entornos problemáticos, con presencia de alcohol y drogas, como la exposición de material sexualizado por diversos medios de comunicación, pueden generar conductas sexuales inapropiadas en el niño, causando problemas en diversas áreas de desarrollo.

Uno de los casos estudiados, presenta a una paciente de 16 años, quien fue referida por actividad hipersexual, caracterizada por encuentros sexuales múltiples y masturbación compulsiva. Dentro del estudio del caso, nos encontramos que la adolescente fue víctima de abuso, con intento de penetración, a la edad de 12 años, este evento produjo pesadillas, ansiedad por separación, malestar y falta de concentración. A los 15 años experimenta su primera relación sexual consentida. Durante el periodo en donde se produce el estudio, la adolescente manifiesta dificultad para establecer relaciones, era incapaz de mantener una relación sentimental estable, no asistía constantemente a clases (solía escaparse al parque); de igual forma declaraba un aumento de autoestima al sentirse deseada por los hombres (Frías y Vázquez, 2012).

Un caso similar es el de una menor de aproximadamente 12 años, la cual fue separada de su hogar por evidencia de violencia sexual proporcionada por su progenitor, dentro de las investigaciones del caso, se plasma que la menor fue expuesta a consumo de pornografía en presencia de sus padres. Dentro de la casa de acogida, la conducta de la infante era caracterizada por juegos de carácter sexual, consumo de pornografía en compañía de sus compañeros, a escondidas de las educadoras, se solía insinuar a los guardias y cuando se corregía la conducta, su respuesta era agresiva.

Los menores que se encuentran expuestos a los diversos factores de riesgos mencionados con anterioridad, pueden acarrear problemas a corto como a largo plazo dentro de su desarrollo; en los infantes se puede evidenciar problemas relacionados a la autoestima, inseguridades, episodios de ansiedad, depresión, sentimientos de culpa, problemas para relacionarse (Méndiz, 2018).

Dentro de las investigaciones realizadas por la American Psychological Association (2007), se nos presenta que, aunque la niñas están más expuestas a ser sexualizadas y experimentar conductas hipersexuales, las consecuencias se presentan sin distinción, tanto para niños como niñas, en las cuales nos podemos encontrar con problemas para concentrarse, para mantener la atención, bajo rendimiento escolar, pérdida de la identidad, idealización de estándares no convencionales, conductas sexuales de riesgo y trastornos alimenticios.

La hipersexualidad puede desencadenar un sinnúmero de consecuencias dentro del desarrollo infantil; a corto plazo, nos encontramos con niños inestables y vulnerables a

todo el contenido que es percibido del exterior, llenos de dudas e inseguridades, que con el pasar del tiempo, pueden convertirse en problemas de autoestima, distorsión de la autoimagen, trastornos alimenticios, pero sobre todo se puede evidenciar el aumento de conductas sexuales de riesgo que les pueda conllevar a embarazos no deseados, contagio de enfermedades de transmisión sexual, entre otros.

Razón por la cual es importante respetar cada uno de los espacios de los niños, educar y presentar la información adecuada para ellos, lo cual nos permitirá crear personas preparadas para enfrentarse a la realidad en la cual se desarrollan. Sin dejar de lado el estar atento a lo que perciben del exterior, lo cual nos permite prevenir una exposición a contenido inadecuado, generando confusión dentro del menor.

CONCLUSIONES

La existencia de una sexualidad infantil sigue siendo un tema no aceptado ni nombrado, debido a la gran cantidad de tabúes presentes alrededor de esta temática; el índice de niños que se encuentran expuestos a contenido sexual inadecuado para su edad, va en incremento; producto de la información distorsionada que se percibe del entorno en el que se desarrolla. De esta manera se puede concluir que los niños que se encuentran expuestos a esta clase material de carácter sexual, y la presencia de otra clase de factores de riesgo, sin un acompañamiento adecuado, pueden desencadenar en conductas hipersexuales, acarreando consecuencias negativas a corto y largo plazo, entre las más predominantes encontramos problemas de autoestima, trastornos alimenticios, conductas sexuales de riesgo, distorsión de la autoimagen, problemas para mantener la atención y concentración, afectando directamente a las áreas familiar, social, personal.

La hipersexualidad infantil es un tema poco estudiado, se concibe la comorbilidad de este trastorno con otras enfermedades, pero en el ámbito general, son escasos los estudios relacionados, en general estas características son presentadas como algo normal en el entorno, producto de la sexualización infantil, que está siendo promovido por las campañas de marketing que se nos presenta en el diario vivir, complementado de la poca preocupación en temas de sexualidad infantil.

El rol que desempeñan el personal de salud mental en educación, es fundamental e importante en la prevención de conductas inadecuadas relacionadas a sexualidad infantil; la promoción de un correcto desarrollo de la sexualidad, permitirá al niño crecer con las herramientas necesarias, previniendo en un futuro, embarazos no deseados, abortos ilegales, contagio de enfermedades de transmisión sexual y conductas sexuales de riesgo (múltiples parejas sexuales).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ajila, A., Cojitambo, S., Vera, S., y Romero, I. (2020). Enigma de las Disfunciones Sexuales. *Polo del Conocimiento: Revista científico - profesional*, 5(8), 673-688. <https://doi.org/10.23857/pc.v5i8.1617>
- Almazán, M. (2019). *Adicción al sexo, ¿mito o realidad?* Universidad Pontificia Comillas.
- American Psychological Association. (2007). *Report of the APA Task Force on the Sexualization of Girls: Executive summary*. <http://www.apa.org/pi/women/programs/girls/report.aspx>
- Anastasia, P. (2019). Erotización infantil y gramáticas afectivas: discursos sobre la infancia en la era 2.0 en Argentina. *Sexualidad, Salud y Sociedad (Rio de Janeiro)*, 31, 101-118. <https://doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2019.31.06.a>
- Asociación Americana de Psiquiatría. (2018). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-5). En *American Psychiatric Association*. (Vol. 1, p. 947). <https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=m6Wdcfn80DwC&oi=fnd&pg=PR9&dq=dsm+iv&ots=P8JjQYCYCn&sig=qldk-PuHbTk32Lk5ochaV04hW7M#v=onepage&q=dsm+iv&f=false>
- Campo, A., y Herazo, E. (2018). Novedades, críticas y propuestas al DSM-5: el caso de las disfunciones sexuales, la disforia de género y los trastornos parafílicos. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 47(1), 56-64. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2016.08.008>
- Dorado, Ó. (27 de Junio de 2019). *La hipersexualidad infantil*. Obtenido de Eres Mamá | Revista para madres con consejos sobre embarazo, bebés y niños: <https://eresmama.com/la-hipersexualidad-infantil/>
- Efrati, Y., y Gola, M. (2019). Comportamiento sexual compulsivo de los adolescentes: el papel de la competencia de los padres, la psicopatología de los padres y la calidad de la comunicación entre padres e hijos sobre el sexo. *Journal of Behavioral Addictions*, 8(3), 420-431. <https://doi.org/10.1556/2006.8.2019.33>

- Eroski Consumer. (2019). *SEXO Y SALUD - Guía práctica sobre sexualidad*. Recuperado el 2022, de Fundación EROSKI:
<https://sexoysalud.consumer.es/sexualidad-general/las-dimensiones-de-la-sexualidad>
- Ferrer, V., Farré, J., y Farré, B. (2016). Psicopatología y Personalidad en la Adicción al sexo. Estudio piloto Psychopathology and Personality in sex addiction. Pilot study. *Mecidina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 117(I), 74-60.
- Frías, A., y Vázquez, M. (2012). Hipersexualidad primaria: estatus nosológico, etiopatogenia y tratamiento. *Rev. Rev Psiquiatr Salud Ment (Barc.)*, 5(3), 205-207.
- Fuentes, L., y Roilán, R. (2021). *Infancia amenazada: guerra cultural y erotización temprana*. 27(2), 236-254.
- Fundación Mayo para la Educación e Investigación Médica [MFMER]. (07 de Febrero de 2020). *MAYO CLINIC*. Recuperado el 20 de Enero de 2022, de <https://www.mayoclinic.org/es-es/diseases-conditions/compulsive-sexual-behavior/symptoms-causes/syc-20360434>
- García, C. (2016). Sexualidad infantil: información para orientar la práctica clínica. *Acta Pediátrica de México*, 37(1), 47. <https://doi.org/10.18233/apm37no1pp47-53>
- García, M., Ballester, R., Gil, M. D., Castro, J., y Nebot, J. E. (2020). El papel de los problemas emocionales en la hipersexualidad. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, 1(1), 443-452. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2020.n1.v1.1806>
- Hernández, G., y Jaramillo, C. (2003). *La educación sexual de la primera infancia. Guía para madres, padres y profesorado de Educación Infantil* (Neturity).
- Herrera, R. (2019). *Aplicación de técnicas de mindfulness para reducción de conductas impulsivas en personas que sufren de hipersexualidad*. 28.
- Ibáñez, C., y Manzanera, R. (2012). Técnicas cognitivo-conductuales de fácil aplicación

en atención primaria (I). *Semergen*, 38(6), 377-387.

<https://doi.org/10.1016/j.semerg.2011.07.019>

Koós, M., Bóthe, B., Orosz, G., Potenza, M. N., Reid, R. C., y Demetrovics, Z. (2021). The negative consequences of hypersexuality: Revisiting the factor structure of the Hypersexual Behavior Consequences Scale and its correlates in a large, non-clinical sample. *Addictive Behaviors Reports*, 13.
<https://doi.org/10.1016/j.abrep.2020.100321>

Méndiz, A. (2018). La representación del menor en la publicidad infantil. De la inocencia a la sexualización. *Methaodos Revista De Ciencias Sociales*, 6(1), 125-137. <https://doi.org/10.17502/m.rcs.v6i1.231>

Moctezuma, S. (2017). Una Aproximación A Las Sociedades Rurales De México Desde El Concepto De Aprendizaje Vicario. *Liminar*, XV, 169-178.
<https://doi.org/https://doi.org/10.2536/liminar.v15i2.538>

Montagud, N. (s.f.). *Psicología y Mente*. Obtenido de Las 9 teorías del aprendizaje más importantes: Un resumen de las teorías del aprendizaje más destacables e influyentes en Psicología y Pedagogía.:
<https://psicologiaymente.com/desarrollo/teorias-aprendizaje>

Organización Mundial de la Salud. (2018). La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo. *Human Reproduction Programme*, 1-12.
<https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/274656/9789243512884-spa.pdf>

Pellón, R. (2013). Watson, Skinner y algunas disputas dentro del conductismo. *Revista Colombiana de Psicología*, 22(2), 389-399.

Rodríguez, C. (02 de Diciembre de 2015). *Hipersexualización infantil*. Obtenido de Web Consultas - Revista de salud y bienestar:
<https://www.webconsultas.com/bebes-y-ninos/desarrollo-infantil/que-es-la-hipersexualizacion-infantil>

Rodríguez, R., & Cantero, M. (2020). Albert Bandura: impacto en la educación de la teoría cognitiva social del aprendizaje. *Andhra Pradesh Journal of*

Psychological Medicine, 16(2), 151-153.

<https://doi.org/10.14422/pym.i384.y2020.011>

Sravanti, L., y Chandra, S. (2019). Sex, Sexuality and Gender-Related Issues in Child Psychiatric Practice: A Review. *Journal of Psychosexual Health*, 1(3-4), 236-240. <https://doi.org/10.1177/2631831819890773>

Tadeu, P. (2021). La terapia cognitivo-conductual y su relevancia en el proceso terapéutico. *Revista Científica Multidisciplinar Núcleo do Conhecimento*, 01(03), 86-97. <https://www.nucleodoconhecimento.com.br/psicologia-es/la-terapia-cognitivo>